

Desaparece una figura clave del teatro catalán

» VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

tic de Sant Lluç. Además de dirigir muchas de las sesiones de Teatre Viu, donde las improvisaciones imaginativas ponen una nota jocosa y de mucho éxito entre la burguesía ilustrada que participa en ellas, Ricard Salvat interviene en las actividades de la ADB hasta que en 1960 funda la Escola d'Art Dramàtic Adrià Gual (Eadag). Junto a Salvat, Maria Aurèlia Capmany constituye el principal soporte ideológico, literario e intelectual de la nueva entidad.

Desde la Cúpula del Coliseum, donde durante un tiempo tuvo su sede, Ricard Salvat y su grupo ofrecen propuestas insólitas, realmente innovadoras. De Espriu a Grotowski –con un *Edipo estentóreo*–, de Gil Novalés a Brecht, se advierten señales elocuentes de que algo sustancialmente nuevo está surgiendo en el ámbito de los “independientes”. A veces son lecturas, son aproximaciones... La incursión grotowskiana tiene un aire experimental. *De Guadaña al resucitado*, magnífica pieza de Gil Novalés, sólo se hacen, si no recuerdo mal, dos representaciones. Pero pese a sus precariedades, a la ubicación periférica de sus sesiones, la Eadag se siente como una pieza fundamental para la renovación del arte escénico.

Ricard Salvat –que falleció ayer en Barcelona, a los 74 años, a consecuencia de un derrame ce-

ESPRIU A ESCENA

Su ‘Primera història d’Esther’ y ‘Ronda de mort a Sinera’ son ya títulos míticos

VERSÁTIL

Salvat sumó, a sus labores como director, las de teórico e historiador

rebral sufrido días atrás– tuvo, además, la audacia de montar cuatro temporadas consecutivas en el Romea a modo de desafío de una compañía que no se resignaba a la marginación.

En 1963 el grupo había estrenado *Primera història d’Esther* y dos años después *Ronda de mort a Sinera*, espectáculos justamente míticos y que quedan ya como el paradigma de la labor teatral de Ricard Salvat. Y en el Romea vuelve Espriu y aparece Bertolt Brecht (*La bona persona de Sezuan*) con todo su potencial. Y ahí se forja el papel fundamental de Salvat, el que a la vuelta de los años justifica, entre otras cosas, sus muchas distinciones –mereció la Creu de Sant Jordi, el Premi Nacional de Teatre, la Medalla d’Or de Mèrit Artístic del Ayuntamiento barcelonés...

El director, el teórico, el historiador del teatro contemporáneo, con estudios que se han hecho clásicos, se alza, en esta época, como la personalidad teatralmente decisiva para el país. Al margen de cualquier controversia, no debiera nunca olvidarse que su aportación ha sido imprescindible, de las que determinan que el rumbo y la dignidad de una disciplina sean los que han sido.●

ROSA MARIA PIÑOL
Barcelona

Pocas semanas antes de su muerte, Ricard Salvat daba los últimos retoques al prólogo que ha escrito para la reedición de su novela de juventud *Animals destructors de lleis*. El autor estaba muy ilusionado ante la iniciativa de la editorial Meteora de rescatar esta obra, que fue prohibida por la censura y se editó clandestinamente. En esta entrevista –la última concedida a *La Vanguardia*– el director teatral evoca la génesis y primera edición de esta novela, cuya recuperación se presentará en la SGAE el día 1 de abril.

¿Propuso usted reeditar la obra?

Fue una idea de Meteora. Es una obra que yo daba por perdida, y con la que creo que se ha hecho una cierta injusticia.

¿Se refiere a la censura?

La obra fue prohibida por la censura española y ello me disgustó porque entonces yo era muy joven y me había hecho la ilusión de hacer carrera como escritor, aparte de la teatral. Pero, además, el libro ha quedado olvidado, se ha citado muy poco.

¿Por qué fue censurada?

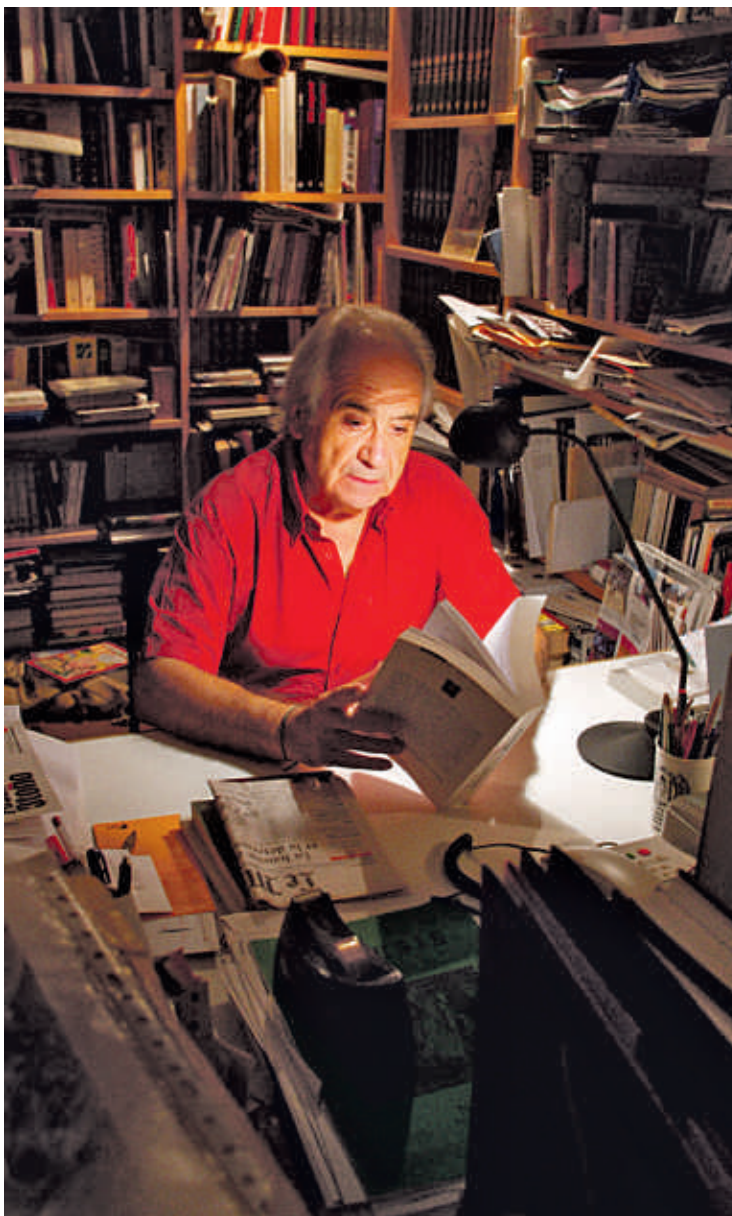
Era una de las primeras novelas que hablaban sobre la emigración a Europa, que era un tema fuerte para la época. En ella describía la vida de la juventud en Alemania en aquellos años y las duras condiciones de los inmigrantes. También hay una historia de amor de una mujer casada con un chico joven.

Usted trabajó un tiempo en Alemania. ¿Reflejó en la novela su propia experiencia?

En parte. Yo estudié en Alemania en los años 1955-56 con una beca y, cuando terminé, quise quedarme más tiempo. Y entré a trabajar en una fábrica. Era un trabajo muy duro: consistía en eliminar el óxido de grandes estufas con cepillos de púas y eso era tóxico. Pero a los extranjeros, que éramos bastantes, no nos daban máscaras de protección. Había malos tratos y situa-

“Me hice la ilusión de hacer carrera literaria”

Última entrevista a **Ricard Salvat**, ante la recuperación de ‘Animals destructors de lleis’



Ricard Salvat, fotografiado en su casa

ciones crueles, aunque pagaban bien. Eso me permitió estudiar Filosofía en Heidelberg.

¿Editó el libro en México?

No. Se publicó aquí clandestinamente en 1961 con sello editorial mexicano, concretamente de la editorial Xaloc, que habían creado los inmigrantes. Mi amigo Odó Hurtado, novelista y hombre de negocios exiliado, me propuso publicarla de este modo. Se distribuyeron aquí bastantes ejemplares, que corrieron de mano en mano, y algún librero vendía la novela a escondidas. En 1972 Nova Terra la reeditó con el título de *Nord enllà*, pero no tuvo repercusión.

¿No le ayudó el haber ganado el Joanot Martorell?

No lo sé. Quizá no cayó muy bien que un jovencito ganara un premio tan importante. En aquella edición quedaron finalistas Vila Casas y Mercè Rodoreda, lo supe luego. Y sé que en el jurado Salvador Espriu y Joan Fuster defendieron mi obra.

¿Por qué no siguió la carrera literaria?

EMIGRACIÓN

“Mi novela era una de las primeras que hablaban de la emigración a Europa”

PREMIO JOANOT MARTORELL

“Quizá no cayó bien que un joven como yo ganara un premio tan importante”

Los problemas que había tenido con esta novela me frenaron mucho. Y, además, me fui concentrando en el teatro, y empezamos a tener éxito con la Escola Adrià Gual, creada en 1960.

¿Escribió más novelas?

Escribí algunas narraciones, un relato infantil, y unos textos narrativos para un libro de bibliófilo sobre el pintor Ricard Ferrer. Y, en un registro distinto, sigo escribiendo mi diario.●

LOS HITOS DE UNA FECUNDA CARRERA TEATRAL

Seducido por Espriu y Brecht

■ **Critón y Eutrifón**, de Platón, fue su primera dirección, según él mismo aseguraba, aunque de ella no queda memoria escrita. En la teatografía del director figuran textos como *Solitud* de Víctor Català, *Yerma* de Federico García Lorca, *El adefesio* de Rafael Alberti, *La bona persona de Sezuan* de Bertolt Brecht, *La filla del mar* de Àngel Guimerà, *El embrujado* de Ramón María del Valle-Inclán, *Les bacants*... Pero fue en 1962 cuando Xavier Regàs ofreció a la Escola Adrià Gual la inauguración de la quinta edición del ciclo de Teatre Llatí. Ricard Salvat escogió para la ocasión *Primera història d’Esther* de Salvador Espriu, un autor del que ya no se separaría nunca y del

que en 1963 dirigiría una adaptación de *La pell de brau*.

■ **Ronda de mort a Sinera** es, con mucho, la obra más emblemática de la carrera como director de Ricard Salvat, un espectáculo considerado pieza fundamental del teatro contemporáneo catalán. La estrenó en el Lliure de Gràcia en 1965 y volvió

al texto de Espriu varias veces, la última en el mismo Teatre Lliure, pero en la sala Fabià Puigserver y en el 2002.

■ Con *La jungla de les ciutats*, que se presentó en la programación del Mercat de les Flors en 1999, Salvat regresaba a un autor que le sedujo y de quien fue introductor en nuestro país,

el alemán Bertolt Brecht.

■ En el 2000 y en la sala Muntaner estrenó la obra de Albert Miralles *Okupes al Museu del Prado*. Nada que ver con la *Noche de guerra en el Museo del Prado* de Rafael Alberti que presentaría tres años después en Madrid en el marco de los actos conmemorativos del centenario del poeta.

■ Demostrando una vez más su mirada abierta sobre los nuevos textos, en el 2006 y otra vez en la sala Muntaner escenificó *Mika i el paradís*, de Francesc Cerró.

■ **Un dia/Mirall trencat**. En el 2008, Ricard Salvat montó compañía, con un elenco de lujo, para este proyecto sobre la obra de Mercè Rodoreda que estrenó en el teatro Borràs.



Escena de *Ronda de mort a Sinera*, en su versión de 1965